

30.06.2018 | 08.09.2018
ALICE MOREY

SHAPES OF PERMANENCE

Por Louisa Elderton

Leche. Alice Morey me envió esta palabra en un poema por correo electrónico. Leche transmitida por cables en busca de una nube digital en la que asentarse. Me la bebí mientras leía. Píxeles blancos humedeciendo mis ojos. Más tarde, nos sentamos juntas en el parque y dejé caer el agua mientras un helado se derretía en mis manos. La vainilla goteaba una y otra vez, dejando mi piel pegajosa. De alguna forma, evoca sus pinturas. Probablemente hayas notado el velo de vainilla lechoso flotando (una y otra vez) en sus pigmentos, una capa liquescente a través de la cual no se puede ver, a pesar de saber que hay algo ahí, buscando refugio, *detrás de una pantalla.*

A lo largo de los años la he visto hacer cosas diferentes a sus pinturas. A una la enterró viva. Cavó un enorme agujero en el barro empapado, y dejó que el cuerpo del lienzo se asentara en la tierra. O quizás el barro estuviera congelado; a fin de cuentas, ella vive en Berlín. Cristales de hielo terroso besando colores que siguen brillando, a pesar de estar condenados al inframundo. En otra ocasión, nadó hasta el medio de un lago, mientras se aferraba a un cuadro que arrastraba tras de sí. Daba lentas brazadas mientras la obra ondulaba en aguas tranquilas. Bautiza la tela para purificarla; échate sobre ella, piel con piel. Este tema es importante: las piernas patean de un lado a otro, el agua burbujea, está viva, *absorbiendo la superficie.* A veces, también quema cosas, sobre todo palos del bosque. ¿Consigues ver la construcción de una narrativa? Barro, agua, madera. Reconocerás su carbón porque lo verás de frente, formando líneas que se balancean, curvan y arquean. Mira.

El barro se pega y las algas envejecen. *Respira.* Ella quiere que *la superficie crezca por sí sola.* Así sucede. Deja que tus ojos permanezcan; deja que las formas se materialicen. Aparta el velo a un lado o sumérgete más allá de la superficie. Veo agua en todo, aquí. "The Power of Blue" (2017) establece un horizonte entre dos azules que parecen ondear y fluir con diferentes olas; "Borderline" (2017) invierte una puesta de sol luminiscente que brilla por encima de los juncos; "Trunk" (2017) ve una corteza de árbol hinchada flotando en una piscina azul turquesa con matices coralinos. Tal vez tu mente, como la mía, se dejó llevar hasta los "Nenúfares" de Monet, a veces

30.06.2018 | 08.09.2018
ALICE MOREY

tan abstractos que se transforman en manchas de un amarillo limón y vibraciones rosas entre tonos verdes intensos y azules. Y Durero, con los dientes de león y el plantago de su "Gran mata de hierba" (1503), que parecen resurgir en "Threshold" de Morey (2017), aunque difuminados por el pincel del inevitable paso del tiempo. Al igual que en ellas, sus obras se inspiran en la naturaleza, aunque se preocupan por la pureza del color, de la luz que salta fuera de la materia para realzar su tonalidad, textura y consistencia, de las bacterias que podrían multiplicarse si se dejaran a su propia suerte.

El yogur se genera y cambia con la vida. *Agrio, a veces*,. Ella sumerge su pincel gigante en sus envases, alisa *con una mano automática* la espesa blancura sobre los pigmentos en polvo que ya ha aplicado, espolvoreados con las puntas de los dedos manchadas. *Nos proporciona proteínas y vincula nuestros cuerpos con la vida primigenia*, afirma. En sus imágenes, todo está vivo: una figura amorfa busca su propia forma en "C'est la vie" (2017), una masa que, sin duda, se expandirá para consumir la floración que florece por encima. Una aparición blanca levanta la cabeza por encima del agua en "Ghost" (2017), buscando *su propia memoria* en la oscuridad. Son *patrones de soledad* que intentan encontrar algo que pueda resultarles familiar. *Respira*.

Ella las llama "Shapes of Permanence" (Formas de permanencia), ¿pero cómo podemos estar tan seguros? La vida sigue moviéndose a nuestro alrededor, cambiándonos. A veces, utiliza arcilla y la moldea en pequeñas formas orgánicas; tierra quebradiza que ha sido comprimida, retorcida y enrollada, colocada con delicadeza en el suelo, mientras insta a recorrer un camino a través de la galería. Cruje bajo los pies, alfombra polvorienta de polvo pisoteado. *Acción*. El viento lo recogerá y lo trasladará a otro lugar, quizá de vuelta a la tierra de la que vino. *Tiene que haber algo más que esto*. Sin embargo, ella dice que es permanente. Aquí, varias de sus esculturas se amontonan a nuestro alrededor: tonos pastel de color naranja, verde, azul y rosa que ocultan otros elementos que han sido sumergidos e incorporados. Pequeños montículos de naturaleza convertidos en algo más bello, pero listos para ser destruidos. *El cielo se vuelve gris de nuevo contigo*. El suyo es un umbral; tanto si se atraviesa con valentía como si se asoma con suavidad a través de las ventanas curvas y transparentes, entre algunas de esas superficies difuminadas. Bueno, eso ya depende de ti.